

The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal

Volume 7
Issue 1 Fall 2015- Spring 2016

Article 2

2016

La influencia de "La Brecha" en el discurso feminista de los setentas y ochentas.

Carlos M. Coria-Sánchez
University of North Carolina at Charlotte, cmcoria@uncc.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/thecoastalreview>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Coria-Sánchez, Carlos M. (2016) "La influencia de "La Brecha" en el discurso feminista de los setentas y ochentas," *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal*: Vol. 7 : Iss. 1 , Article 2.

DOI: 10.20429/cr.2016.070102

Available at: <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/thecoastalreview/vol7/iss1/2>

This research article is brought to you for free and open access by the Journals at Digital Commons@Georgia Southern. It has been accepted for inclusion in The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal by an authorized administrator of Digital Commons@Georgia Southern. For more information, please contact digitalcommons@georgiasouthern.edu.

Mercedes Valdivieso¹ (1924-1993), de nacionalidad chilena, se dio a conocer por el contenido social subversivo de sus textos, principalmente con su obra La Brecha en 1961. La Brecha es de vital importancia en el estudio de la novela feminista en el contexto latinoamericano, pues con su narrativa revolucionaria a principios de los 60s, la autora delata las estructuras sociales que encadenan a la mujer a una vida de dependencia bajo la tutela del hombre. Mercedes Valdivieso tiene la valentía, por medio de su obra, de destruir los mitos sociales patriarcales latinoamericanos sobre la mujer. Latinoamérica, a inicios de los 60s, ofrece un contexto donde a la mujer se le ve como un sujeto sin necesidades sexuales, como una constante imagen de paciencia, virtud y sumisión hacia su marido, atada al matrimonio y la maternidad, además de ser alguien que depende completamente del hombre para satisfacer todas las necesidades que la vida le depara. Valdivieso aniquila todo el discurso tradicional romántico en donde la mujer es dueña de todos esos "atributos" y en su novela muestra el atrevimiento de una mujer que desea algo más para ella misma y su hijo.

¹ El corpus de la obra de Valdivieso, además de La Brecha (1961), incluye trabajos tales como: La tierra que les di (1963); Los ojos de bambú (1964); Babel (1964); Dziesięc Palcow (1968); Las noches y un día (1971); y Maldita yo entre las mujeres (1991). La última novela permite a Valdivieso ingresar a la corriente literaria conocida como Nueva Novela Histórica donde participan otros escritores chilenos de renombre tales como Jorge Inostrosa, Pedro Staiger y Jorge Edwards. Además de su trayectoria novelística, Valdivieso dirigió la revista Adán y colaboró en Mensaje de Chile y el periódico mexicano El Sol de México. Fue profesora de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Pekín, China, y en la Universidad de Houston, la Universidad de Santo Tomás y la universidad Rice. La actividad académica y creativa de Valdivieso la llevaron a participar en un sinnúmero de congresos relacionados con la escritura femenina y feminista.

La Brecha es una novela corta y tiene una trama fácil de seguir al mismo tiempo que provocadora. Es la historia de una mujer joven, sin nombre, que se casa aproximadamente a los diez y nueve años de edad y a través del tiempo observa un cambio de actitud en su comportamiento. La perspectiva que el personaje va adquiriendo sobre el mundo se ve influenciada por sus amistades y otros eventos a su alrededor: sus amigos pertenecen a un círculo diferente al de su marido pues la apoyan en sus ideas progresistas y de independencia emocional y económica. Al mismo tiempo renueva sus deseos por estudiar y mejorar su capacidad intelectual, sostiene un episodio amoroso fuera del matrimonio y viaja a Nueva York a visitar a una vieja amiga que es la antítesis de la protagonista. El personaje principal da a luz un niño el cual también le provoca un cambio en su concepto de la vida. La lucha de la protagonista por separarse de su marido, Gastón, y divorciarse en última instancia, se da de forma gradual pero finalmente lo consigue. Al terminar la historia de La Brecha el personaje se da cuenta que jamás necesitó de su marido, ni de la sociedad patriarcal, para tener éxito en la vida, alcanzar sus metas, ser independiente económicamente y tener una existencia llena de satisfacciones.

Aunque pudiera parecer una historia sencilla, existe una manera de profundizar más en la obra de Valdivieso: por medio de una investigación sobre la opresión y marginación de la mujer dentro de la sociedad patriarcal chilena – que se da en otras latitudes del continente de igual forma-. Es decir, ver cómo la narradora, a través de La Brecha, asume una posición a favor de la mujer y refuta el trato que se da a los valores tradicionales de esta. Es este sentido vale

la pena ser puntual y señalar que en la obra de Valdivieso existen puntos que convergen durante el transcurso de la trama para crear una unidad. Se puede observar que tenemos, dentro de los temas que atañen a la mujer, las tradiciones que la asedian, el lugar que ocupa dentro de la sociedad patriarcal, su deseo por liberarse del yugo del matrimonio y su esperanza por ser quien ella apetece de acuerdo a su propia evolución y descubrimiento del mundo que la rodea.

La Brecha causó conmoción en ciertos sectores reaccionarios de las sociedades latinoamericanas por la forma poco ortodoxa en que la autora traza la vida de su personaje después de casada, su rebeldía y la separación de su marido. Al mismo tiempo, precisamente por lo anterior y por demostrar que no necesita de un hombre para ser feliz, a la obra se le confiere un rompimiento de lo tradicional hacia una posición diferente de la mujer en la sociedad y dentro del matrimonio.

El propósito fundamental de este estudio es una relectura de La Brecha para analizar cómo la obra entra en contacto con el feminismo europeo y norteamericano. La Brecha "...ha sido considerada como la primera novela feminista latinoamericana al presentar un retrato que, en palabras de la escritora 'podría ser cualquier mujer de nuestra generación' (Biblioteca Nacional de Chile). Aunque hay quienes discurren que Quintrala, de la escritora chilena Magdalena Petit, publicada en 1946 también pudiera ser considerada como la primera obra feminista de América Latina, la verdad es que su impacto en esta línea de pensamiento no fue tan impactante como el trabajo de Valdivieso. Los temas de

forma y estructura de La Brecha y su discurso feminista comparado con otros trabajos posteriores son muy sugerentes y han sido estudiados anteriormente. Sin embargo, por el peso tan importante que carga al ser considerada como una de las primeras novelas feministas de América Latina, para este estudio se busca encontrar la forma en que la obra influye al pensamiento feminista de las décadas de los setentas y ochentas del siglo XX. Es frecuente encontrar en la literatura la contextualización que hacen algunos autores sobre teorías económicas, políticas, sociales, o culturales. En el caso de La Brecha, vale decir que su autora se adelanta a varias de las premisas más importantes que identifican al movimiento feminista de las décadas mencionadas anteriormente y que se convierten en parte del discurso del movimiento de emancipación de la mujer. Con este estudio mi intención no es la de unificar en un solo bloque los diferentes discursos y teorías feministas sino incitar a una reevaluación de la obra de Mercedes Valdivieso y la forma en que crea un dialogo con el pensamiento feminista; además de corroborar la validez de La Brecha como uno de los primeros instrumento de emancipación femenina que subvierte la cultura patriarcal de su época.

Dada la época histórica encontramos rasgos de la obra clásica de Simone de Beauvoir, El segundo sexo, publicada en 1949, en la obra de Valdivieso. Algunas influencias son claras desde el inicio de La Brecha, donde por ejemplo, la narradora señala que: “Antes de los veinticinco años debía adquirir un hombre –sin que non- que velara por mí, me vistiera, fuera ambicioso...” (Valdivieso 13). Simone de Beauvoir ya había mencionado sobre esta

situación, que “el hombre soberano protegerá materialmente a la mujer-vasallo, y se encargara de justificar su existencia” (Beauvoir 18-19). Aunque este trabajo no intenta descubrir la influencia de Beauvoir en Valdivieso, es necesario reconocer la ideología de la primera en el contexto general de feminismo occidental.

Al salir de la periferia en que la encierra el sistema patriarcal y asumir conscientemente su propia liberación, la autora crea un centro desde el cual le ofrece a su protagonista la oportunidad de romper con las cadenas sociales que arrastran las mujeres bajo el amparo del hombre. De esta forma, temas como el matrimonio, la educación social y la maternidad, se ponen en tela de juicio como metas de la mujer para alcanzar su potencial y realización emocional, a través del personaje principal. Décadas más tarde diferentes ensayistas feministas europeas y norteamericanas, pondrían el dedo en la llaga al denunciar estos mismos temas como instituciones que oprimen a la mujer y la subyugan a una posición de segunda clase dentro de las sociedades regidas por la autoridad del hombre.

Sin duda alguna La Brecha fue leída por autoras norteamericanas al momento de pronunciar sus discursos feministas. La obra de Valdivieso deja huella y es parte de un diálogo muy cercano con estas ensayistas, sobre todo en la región norte de América. Sobre lo anterior vale la pena señalar que: “En Norteamérica fue tal el éxito de la novela en la década de 1970, que apareció un periódico con el mismo nombre de esta. Dicho periódico destacó en la editorial de su primer número la importancia del libro: “En honor a esta

sobresaliente obra y su impacto en millones de mujeres y en honor a la autora, Mercedes Valdivieso, nombramos nuestra publicación feminista *Breakthrough...* (Biblioteca Nacional de Chile).

Muy pronto en la novela la protagonista insiste en la idea tradicional y conservadora que ata a las mujeres en sus deseos por incursionar en otras áreas de la sociedad: “Antes de los veinticinco años debía adquirir un hombre – *sin que non-* que velara por mí, me vistiera, fuera ambicioso y del que se esperara, al cabo de cierto tiempo, una buena posición: la mejor posible... Al termino de las humanidades, el bachillerato y luego un espacio de tiempo sin forma definida, antesala del matrimonio” (Valdivieso 13-17). Esta idea, que ya había sido problematizada con anterioridad por el feminismo liberal, sigue siendo parte del discurso feminista actual.

Podemos atestiguar que la subordinación femenina tiene raíces en una serie de costumbres que impiden la entrada de las mujeres al mundo de los hombres. Con esto, el potencial de muchas mujeres se pierde y la sociedad en general no se beneficia de su participación en ésta. Durante siglos las mujeres han sido excluidas de participar en otras áreas ajenas a las destinadas a ellas por cuestiones biológicas. A las mujeres se les sigue oprimiendo como minoría y no se les permite gozar de los mismos derechos que el hombre y se les mantiene, solamente, como seres pasivos y reproductores. Valdivieso lo contextualiza en boca de su protagonista la cual dice que “Gastón me observaba con temor creciente. Era peligrosa una esposa de veinte años que bebía con ganas, evitaba ir a misa y no tenía planes para el futuro.” (Valdivieso 22) Y es

cierto, en el momento que las mujeres muestran otro tipo de inquietudes ajenas a su género e inciden en comportamiento "no apto para ellas", empiezan a levantar sospechas.

La educación social –la que se recibe tanto en el hogar como en la escuela-, se ha constituido en una institución que manipula a las mujeres y las hace sentir que el único y mejor camino a seguir en sus vidas es el matrimonio. Debido a su sexo, su destino es la dependencia total en sus maridos. En verdad, se les imponen barreras para lograr una independencia social, económica y emocional pues dependen de ellos en todos sentidos. La fórmula mujer igual a esposa-madre, es un fenómeno social que las mujeres asimilan desde pequeñas y del cual es difícil desprenderse en edad adulta; crecen con la idea de que solamente deben llenar las expectativas que de ellas tengan, en turno, sus novios que más tarde se convertirán en sus esposos. En este sentido, señala Rosemarie Tong, "Conservatives say that biology is destiny" (Tong 3). Sin embargo, la misma autora enfatiza que el movimiento feminista no tiene "interest in preserving the kind of 'natural order,' or biological status quo that subordinates women to men. Rather, their aim is to question the concept of a "natural order" and to overcome whatever negative effects biology has had on women and perhaps also on men" (Tong 3).

Años antes Mercedes Valdivieso optaba por la forma vivida de expresar esta disconformidad social que enfrenta la mujer. Su personaje en La Brecha busca incansablemente divorciarse de su marido Gastón y obtener su independencia económica y emocional: "Puedo trabajar" dice ella, a lo que el

esposo responde violentamente: “Jamás aceptaré que lo hagas, no digas tonterías” (Valdivieso 42). En su afán por hacerlo entender su decisión por vivir sola con su hijo, la personaje es enfática: “Estoy hablando de separarnos... lo que quiero es trabajar, mantener mi hijo, vivir en paz”. Una vez más, el instinto patriarcal aprendido a través de la sociedad hace presa de Gastón quien le contesta: “Seguiremos juntos aunque sea necesario darte de bofetadas” (Valdivieso 54). Rebelándose ante las normas sociales impuestas, el personaje toma una decisión que muy pocas mujeres de la época se habrían arriesgado a asumir: “Lo resolví en un instante, yo ya me pertenecía. Aquello era asunto mío, exclusivamente mío” (55). Cuando la protagonista se decide a abandonar a su marido, recalca: “Estoy resuelta; con o sin nulidad he terminado contigo”. Gastón reacciona de la única manera que la sociedad masculina le ha enseñado y le responde, “... y como tú tienes la culpa, jamás podre perdonártelo” (Valdivieso 67-8).

Esta protagonista de La Brecha se atreve a romper con los cánones varoniles que le asignan a la mujer un papel dentro de la sociedad basándose en su género (destino biológico). Valdivieso, en efecto, lleva a cabo una temprana contextualización de lo que el discurso feminista se encargaría de pronunciar abiertamente más tarde. Marilyn Frye sostendría: “20th century liberal feminists came to distinguish conceptually between sex, which they regarded as a socially invariant biological differences between males and females, and gender, which they defined as a historically variable set of social norms and expectations prescribing appropriate behavior for men and women” (Frye 107). La

protagonista subvierte las normas sociales y se separa de su marido en busca de su independencia económica y bienestar emocional. Al ir en busca de su propio ser, la protagonista desmorona las expectativas que se tienen sobre los papeles tradicionales que deben seguir mujeres y hombres con base en sus géneros.

Años más tarde el movimiento feminista radical, explica Rosemarie Tong, expresaría sus descontento de la siguiente manera: "What is oppressive is not female biology per se, but rather that men have controlled women as childbearers" (Tong 3); tal y como lo muestra la actitud del marido, Gastón, pues esperaba que su pareja sería la clara fórmula de mujer igual a esposa y madre. Ante la situación de fortaleza anímica que presenta la protagonista por subvertir su situación de opresión Gastón no encuentra salida. Al contrario, parece que empieza a comprender el enorme peso que representa dar la cara a la nueva actitud de su esposa que va en busca de libertad. Gastón sentencia "...estoy desconcertado. Creo que no estaba preparado para un matrimonio como el nuestro. Pensaba que mi mujer debería ser como las que conocí en mi familia, viviendo para su hogar..." (Valdivieso 66).

Valdivieso se adelanta a su tiempo y contextualiza perfectamente bien la ceguera patriarcal que hace presa de Gastón quien, pensando solamente en sí mismo, suplica para que su esposa no se separe de él: "...pondré toda mi voluntad en ello, pero debes ayudarme. Tendremos más hijos, abandonarás cosas tan absurdas como el teatro, no te visitará gente con la que no tengo nada que ver, dejarás de lado lo que impide que seamos felices" (Valdivieso 66,

énfasis mío). Es obvio que Gastón piensa solamente en su felicidad porque la que él propone como, “seamos felices,” cae en las profundidades del egoísmo total. Gastón desea impedir que la protagonista se realice personalmente alcanzando las metas de libertad y educación escolar que tanto desea. En su estudio sobre La Brecha, Ivette Malverde apoya lo anterior y apunta atinadamente que, en efecto, “el proyecto emancipatorio de la protagonista se realiza contraviniendo las convenciones sociales patriarcales encarnadas en el orden representado por el marido...” (Valdivieso 74). Gastón es un retrato fijo de la intransigencia del hombre por impedir que su esposa, y en todo caso las mujeres en general, se libere del yugo social que la oprime y logre su realización personal.

La libertad de la protagonista es una locura para Gastón y en un último intento desesperado por hacerla cambiar de idea, éste llama por teléfono a la amiga Martha quien dice, “para pedirme que te hiciera razonar” (Valdivieso 76). Pero Gastón no recurre solamente a Martha ante lo que considera “falta de cordura” de su esposa, también llama a la madre de la protagonista y así nos lo hace saber Andres, el hermano: “Gastón llamó ayer y habló con mamá... Cree que en este tiempo transcurrido habrás pensado todo el mal que te haces y haces al niño con tu actitud” (Valdivieso 83). La “actitud” o “falta de sensatez” en la protagonista de que la acusa Gastón, no es más que la construcción social a la que son sometidos los hombres y las mujeres. Nancy Chodorow, quien rehúsa aceptar la idea del determinismo biológico en la mujer, y la maternidad como algo intrínseco en ella, lo explicaría de la siguiente manera

años después de publicada La Brecha: "Differing relational capacities and forms of identification prepare women and men to assume the adult gender roles which situate women primarily within the sphere of reproduction in a sexually-unequal society" (Chodorow 414).

La maternidad como institución patriarcal-opresora de la mujer es un tema clave del discurso feminista de las décadas de los setentas y ochentas.

Shulamite Firestone, una de las voces más elocuentes del feminismo radical, señala que:

"...biological reproduction is neither in women's best interests nor in those of the children so reproduced. The joy of giving birth –invoked so frequently in the society- is a patriarchal myth. In fact, pregnancy is 'barbaric' and natural childbirth is 'at best necessary and tolerable...' " (Firestone 73).

Mercedes Valdivieso se pronuncia sobre la maternidad, en La Brecha, de una forma no muy ortodoxa para su época, pues desde el principio pone en boca de la protagonista sus sentimientos al respecto: "Como en sueños oí que esperaba un hijo... ¿Y mi libertad?... el embarazo era un nudo de angustia y desolación" (Valdivieso 24-5). Aunque Valdivieso no adoptara una actitud tan radical como Firestone y nunca consideró la maternidad como algo "barbaric", si pone en tela de juicio la supuesta felicidad que esta conlleva para las mujeres pues lo interpreta como "un nudo de angustia". La misma autora de La Brecha cuestiona el ser madre como la única opción y prioridad para las mujeres, pues de forma irónica menciona a través de la protagonista que "los hijos son la

corona de las madres, evitarlos es un pecado. Más vale llegar pronto al Cielo que más tarde al Infierno” (Valdivieso 34). Años después el discurso feminista denunciaría, de acuerdo a Tong, que “... the desire to mother, like the desire to be feminine, is implanted in girls before they become women. Thus, mothering has little to do with conscious choice and much to do with an unconscious desire to mother” (Tong 154).

El mismo pensamiento feminista radical tiene sus detractores; por ejemplo, Adrienne Rich está en desacuerdo con Firestone a quien critica: “... for condemning biological motherhood without taking full account of what the experience of biological pregnancy and birth might be in a wholly different political and emotional context,” Rich insiste “...no woman is required to renounce, in the name of “liberation,” all that female biology has to offer” (en Tong 87-88). Si bien años antes Mercedes Valdivieso contemplaba la posibilidad de que la maternidad fuera “un nudo en la garganta”, también es cierto que el personaje de La Brecha goza al tener a su hijo con el cual inmediatamente se identifica y al cual arropa: “Ahora ya era dos. Puse mi cara junto a la suya, rosada, tibia, y se fue calmando. Sentí piedad, una ternura inmensa y desconocida” (Valdivieso 33-34). Valdivieso se adelanta a las premisas feministas de los setentas y ochentas con respecto a la maternidad cuestionando la validez de ésta como un deseo de todas las mujeres, también pone en claro que la maternidad, de acuerdo a la protagonista, puede procurar cierto bienestar emocional.

La protagonista de La Brecha insiste en solamente tener un hijo, lo cual va en contra de los preceptos sociales de que la maternidad y los hijos son el estado perfecto de las mujeres y su realización personal depende de ello. No solamente eso, el sistema patriarcal, de acuerdo al pensamiento feminista radical, se ha encargado de institucionalizar la maternidad al convencer a las mujeres que aquella que no sea madre no es una mujer completa, pues la maternidad es su único fin por alcanzar. Valdivieso problematiza esta situación que es una carga social y cultural inmensa para las mujeres: "Y él [Gastón] descubrió que yo evitaba un nuevo hijo usando medidas tomadas por mi cuenta" (Valdivieso 38). El esposo reacciona frente a esta subversión de las normas sociales que lleva a cabo su esposa diciéndole: "Es gente como tú la que está terminando con la tranquilidad de todos!" (Valdivieso 38). Gastón, al sentir que ha perdido control sobre el cuerpo de su esposa y la capacidad reproductora de esta, es la imagen del hombre – la sociedad patriarcal-, que se siente perdido ante la libertad que adquiere la protagonista, o cualquier mujer, que ha decidido tomar control de su propio cuerpo y maternidad. Durante los setenta y ochenta, el discurso feminista radical, dice Rosemarie Tong, denunciaba que "...men's control of both women's sexual and reproductive lives and women's self –identity, self-respect, and self-esteem is the most fundamental of all the oppressions human beings visit on each other" (Tong 49). Al mismo tiempo, Adrienne Rich apoyaría lo anterior al señalar que "...if men – who are jealous of women's reproductive powers- did not control or were not in charge of pregnancy and childbirth, women would actively direct childbirth,

regaining control of the pleasure as well as the pains of the experience” (Tong 80-81).

Valdivieso, a través de su personaje quien encuentra la libertad a la que tanto aspira, subvierte los cánones patriarcales que discriminan a la mujer con base en su género, desarrollo y desempeño social. En este caso, vemos que la protagonista rompe con las diferencias biológicas que colocan al hombre y la mujer en diferentes escalas sociales y deja a un lado su papel de sumisión y subordinación. Las ataduras que ligan a las mujeres a las decisiones que toman sus maridos por ellas es insistente a través de La Brecha, y Valdivieso no tiene reparos en alterar estas nociones. La autora, en forma por demás mordaz, pone en boca de la amiga Matilde la forma en que la sociedad ha enseñado a las mujeres a seguir fielmente los pasos de los hombres cuando esta última dice: “los principios van con el hombre donde el hombre va” (Valdivieso 109).

A través de su obra Mercedes Valdivieso revierte cánones patriarcales que mantienen a la mujer sumisa y en la periferia. Valdivieso misma, como escritora, lleva a la práctica y se apodera de la literatura para contextualizar y subvertir situaciones de opresión. Las cargas culturales y sociales que han mantenido a la mujer encasillada a través de los años se hacen patentes en La Brecha. Su autora problematiza y pone en tela de duda la supuesta felicidad que toda mujer debe encontrar en el matrimonio, la maternidad y su destino biológico. Valdivieso lleva a la *praxis* lo que años más tarde el feminismo posmoderno, a través de una de sus más fervientes proponentes, Hélène Cixous en "The Laugh of the Medusa", formularía como fuente de liberación

para las mujeres escritoras: "Woman must write herself: must write about women and bring women to writing, from which they have been driven away as violently as from their bodies...Woman must put herself into the text--as into the world and into history-- by her own movement" (Cixous 245).

Efectivamente, es por medio de la escritura que Valdivieso logra su independiza propia al mismo tiempo que libera a su personaje. La autora no persigue ninguna teoría o filosofía feminista para crear su propio discurso reivindicativo pero sí toma consciencia de la situación de opresión de la mujer, la problematiza, la contextualiza y finalmente la subvierte. Valdivieso no se adhiere a una postura feminista en particular, pero sí es verdad que su obra, publicada a principios de los sesentas, se adelanta a las premisas que permearan al discurso feminista de los setentas y ochentas. La autora adquiere una perspectiva totalmente feminista, adelantándose a la producción ensayística de décadas posteriores, y le da esta misma postura a su protagonista para que el camino que anda resulte en la ansiada libertad.

Podemos considerar a La Brecha como una de las primeras novelas feministas del continente americano puesto que la obra es de suma importancia pues subvierte situaciones que se hacían patentes en la sociedad de la región pero que no se denunciaban. Por medio de un personaje sin nombre, el texto pone de manifiesto la inconformidad en la que viven miles de mujeres en una época en la cual les era difícil proclamarse en contra del status quo. Como hemos visto, La Brecha fue un vehículo que el movimiento feminista norteamericano usó para lanzar su propio discurso. El haber adoptado el mismo

título de la novela, para formar un periódico feminista, no deja lugar a dudas de que la obra de Valdivieso llegó hondo a las teorías y ensayos feministas que se promulgarían durante los setentas y ochentas en una oleada de ferviente creación intelectual. He ahí, nuevamente, la importancia que adquiere una relectura de La Brecha como novela precursora del pensamiento feminista.

Obras consultadas

Beauvoir, de Simone. El Segundo sexo. México: Ediciones siglo veinte, 1994.

Print.

Chodorow, Nancy. "Gender Personality and the Sexual Sociology of Adult Life."

Feminist Frameworks. Eds. Alison M. Jaggar and Paula Rothenberg. NY;

McGraw-Hill, 1993. 414-24. Print.

Cixous, Hélène. "The Laugh of the Medusa." *New French Feminisms: An*

Anthology. Eds. Elaine Marks and Isabelle de Courtivron. Amherst: U of

Massachusetts P, 1980. 245-64. Print.

Flax, Jane. "Women Do Theory." *Feminist Frameworks*. Eds. Alison Jaggar and

Paula Rothengerg. 3er ed. NY: McGraw-Hill, 1993. 80-85. Print.

Frye, Marilyn. "The Possibility of Feminist Theory." *Feminist Frameworks*. Eds.

Alison Jaggar and Paula Rothenberg. 3er ed. NY: McGraw-Hill, 1993.

103-112. Print.

Jaggar, Alison and Rothengerg Paula. "Theories of Women's Subordination."

Feminist Frameworks. Eds. Alison Jaggar and Paula Rothenberg. 3er ed.

NY: McGraw-Hill, 1993. 113-126. Print.

Lerner, Gerda. "Reconceptualizing Differences among Women." *Feminist*

Frameworks. Eds. Alison Jaggar and Paula Rothenberg. 3er ed. NY:

McGraw-Hill, 1993. 237-248. Print.

Malverde-Disselkoe, Ivette. "De La ultima niebla y La amortajada a La brecha."

Nuevo texto crítico. 2.4 (1989): 68-78. Print.

"La brecha," Mercedes Valdivieso (1924-1993). Memoria Chilena. Biblioteca

Nacional de Chile. Web. December, 2013.

Tong, Rosemarie. *Feminist Thought*. Boulder: Westview Press, 1989. Print.

Valdivieso, Mercedes. *La brecha*. Pittsburg: Latin American Literary Press

Review, 1986. Print.